

**Jacques Lacan**

**Seminario 22  
1974-1975**

**R.S.I.**

**9**

**¿RECTIFICAR LA NO-RELACIÓN SEXUAL?  
Seminario del 8 de Abril de 1975<sup>1</sup>**

Estoy sorprendido por una cosa: es — sin embargo he buscado, he buscado huellas en alguna parte, en lo que yo llamo cogitación. La cogitación — de quién, lo diré en seguida — la cogitación continúa

---

<sup>1</sup> Para las abreviaturas en uso en las notas, así como para los criterios que rigieron la confección de la presente versión, consultar nuestros **Prefacios**: «Nota sobre esta *Versión Crítica* digitalizada», de Mayo de 2002, y «Sobre una *Versión Crítica* del Seminario *R.S.I.*», de Noviembre de 1989. Al traducir esta clase del Seminario en su Versión Chollet —en adelante, **MC**—, la he confrontado con la transcripción que de la misma efectuara Jacques-Alain Miller en el número 5 de la revista *Ornicar?* —en adelante: **JAM**, puede consultarse mi traducción de esta versión en la Biblioteca de la E.F.B.A.—. En general, las palabras entre llaves son interpolaciones de la traducción y constituyen, entonces, otros índices de mi lectura, así como la puntuación, la sintaxis, etc... No parece necesario señalarlos, por obvios. Lo mismo ocurre con las cursivas, que habitualmente sustituyen comillas. Ya no se facilita sobre margen izquierdo la paginación de la versión traducida.

estando pegoteada por un Imaginario que es, como lo he, digamos, sugerido desde hace mucho, Imaginario del cuerpo; lo que se cogita — no hay que creer que yo ponga el acento sobre lo Simbólico — lo que se cogita es de alguna manera retenido por lo Imaginario como enraizado en el cuerpo.

Y bien, me sorprende no poder, en la literatura, la literatura que no es solamente filosófica — por otra parte, la filosófica no se distingue en nada de la artística, de la literaria. Voy a poner el acento sobre eso progresivamente. Y para dar vueltas mis cartas inmediatamente, voy a anunciar algo que retomaré en un momento.

No imaginamos — es el caso decirlo, porque es preciso un pequeño retroceso — no imaginamos hasta qué punto lo Imaginario es pegajoso, y de una pegajosidad que voy a designar en seguida: la de la esfera y de la cruz. Es formidable. Me he — por qué no decirlo — me he paseado por Joyce, porque se me ha solicitado que tome la palabra para un congreso sobre Joyce, que debe tener lugar en junio. Yo no puedo decir: no es imaginable: no es sino demasiado imaginable, no es Joyce quien es responsable de estar pegoteado en la esfera y la cruz. Se puede decir que es porque él ha leído mucho a S. Tomás, porque esa era la enseñanza en lo de los jesuitas, donde hizo su formación. Pero no es debido solamente a eso: todos ustedes están también pegoteados en la esfera y en la cruz. Yo he puesto ahí, sobre la paginita 1, un círculo, sección de esfera, y luego, en el interior, la cruz (I,a).<sup>2</sup> Además, eso hace el signo más. Ustedes no pueden saber hasta qué punto están retenidos en ese círculo y en ese signo más. Puede suceder que, por azar, un artista que aplique algo de yeso sobre un muro haga algo que *por azar* se parezca a eso (I,b). Pero nadie se percata de que eso es ya el nudo borromeo. Traten, así, de ponerse a ello: cuando ustedes ven eso así, ¿qué es lo que hacen con eso imaginariamente? Ustedes hacen con eso 2 cosas que se enganchan, lo que resulta en deslizar ese A y ese B, en plegarlos de esta manera (I,c). Mediante lo cual el círculo, el redondel, el ciclo — volveré en seguida sobre lo que quiere decir eso — no tiene más que deslizar sobre lo que está así anudado. No es, si puedo decir, natural — ¿qué es lo que eso quiere decir, natural?, desde que uno se aproxima, eso desaparece, pero, en

---

<sup>2</sup> Ver las figuras correspondientes al final de la traducción.

fin, natural para vuestra imaginación — no es natural hacer exactamente lo contrario, es decir el círculo, el ciclo, distorsionarlo así (I,d), lo que parecería imponerse otro tanto si de A y de B se hace un uso simplemente diferente. Es un hecho, eso, es un hecho del cual lo menos que podemos decir es que es curioso, que yo me interese en el nudo borromeo, porque — ¡porque bien dicen ustedes que el nudo borromeo no es forzosamente lo que yo les he dibujado cien veces! Eso es también un nudo borromeo, tan válido como la forma bajo la cual lo pongo en el plano habitualmente. Es un verdadero nudo borromeo, quiero decir eso (II,a), mírenlo de cerca. Ya he dicho, en fin, que si un día he sido captado por el nudo borromeo, esto está completamente ligado a este orden de acontecimiento {*évènement*} o de advenimiento {*avènement*} que se llama el discurso analítico y en tanto que lo he definido como lazo social que emerge en nuestros días: ese discurso tiene un valor histórico a destacar. Es cierto que mi voz es débil para sostenerlo, pero quizá sea tanto mejor, porque si ella fuera más fuerte, yo quizá tendría, en suma, menos posibilidades de subsistir, quiero decir que me parece difícil, por toda la historia, que los lazos sociales hasta aquí prevalentes no hagan callar toda voz hecha para sostener otro discurso emergente. Es lo que siempre se ha visto hasta aquí, y no es porque no hay más inquisición que hay que creer que los lazos sociales que he definido: el discurso del amo, el discurso universitario, incluso el discurso histérico-diabólico no ahogarían, si puedo decir, lo que yo podría tener de voz. Dicho esto, en fin, yo, ahí adentro, soy sujeto, estoy tomado en este asunto, porque me he puesto a ex-sistir como analista. Esto de ningún modo quiere decir que yo me crea una misión de verdad. Hubo gente así en el pasado, ¡se cayeron de cabeza! Yo no tengo misión de verdad, puesto que la verdad — insisto en ello — eso no puede decirse: eso sólo puede medio-decirse. Entonces, regocijémonos por que mi voz sea baja.

En toda filosofía hasta el presente, está la filosofía, la buena, la corriente, y luego, de tiempo en tiempo, hay unos chiflados justamente que se creen una misión de verdad. El conjunto es simplemente bufonería. Pero que yo lo diga no tiene ninguna importancia. Felizmente para mí, no se me cree. Porque al fin de cuentas, créanlo: por el momento la buena domina,<sup>3</sup> la buena filosofía. Ella está siempre ahí. He

---

<sup>3</sup> *la bonne domine*: “la buena domina”, pero también: “la criada domina”.

ido a hacer una pequeña visita durante estas vacaciones, cosa de hacerle un pequeño signo antes de que nos disolvamos ambos, al llamado Heidegger. Yo lo quiero mucho, es todavía muy valiente. A pesar de todo tiene esto, que trata de salir de ello. Hay algo en él, como un presentimiento del “sicoanálisis” como decía Aragón. Pero no es más que un presentimiento, porque Freud... en fin, él no sabe qué hacer cuando... eso no le interesa. Sin embargo algo, por él, por Freud, ha emergido, cuyas consecuencias extraigo al pesar eso en sus efectos, que no son poca cosa. Pero eso supone, eso supondría que el psicoanalista<sup>4</sup> ex-siste un poquitito más. A pesar de todo, ha comenzado — ya es eso — comenzado a ex-sistir ahí, tal como lo escribo. Pero cómo hacer, cómo hacer para que este nudo al que he llegado, no por supuesto sin enredarme las patas, tanto como ustedes, cómo hacer para que él lo aprete, a este nudo, hasta el punto que el *parl’être*, como yo lo llamo, no crea más, ¿no crea más qué? Que fuera del ser de hablar, él crea en el ser.<sup>5</sup> Es grosero decir que esto es únicamente porque está el verbo ser. No, es por eso que yo digo el ser de hablar. El cree porque habla, es ahí que está la salvación. Es un error {*erre*},<sup>6</sup> ¡e incluso diré un rasgo unario!<sup>7</sup> Esto es, gracias a eso que lo que yo llamaría una boludización orientada, ha prevalecido en lo que se llama el pensamiento que se dice humano. Me dejo llevar, la mosca me pica cada tanto, y este error {*erre*}, yo diría que merecería más bien ser fijado con la palabra *trans-humante*,<sup>8</sup> no teniendo la pretendida humanidad sino una naturalidad de tránsito y que además postula la trascendencia.

Mi suceso, si puedo decir, que por supuesto no tiene ninguna connotación de logro a mis ojos — y con razón: como Freud, no creo más que en el acto fallido, pero en el acto fallido en tanto que es reve-

---

<sup>4</sup> En su lugar, **JAM** transcribe: “el psicoanálisis”.

<sup>5</sup> Aquí, **JAM** transcribe: “...no crea más, no crea más en el ser, fuera del ser de hablar. El cree en el ser, es grosero...”.

<sup>6</sup> *erre*: véase la nota 6 en la clase 2 de este Seminario.

<sup>7</sup> Homofonía entre *une erre* {un error} y *unaire* {unario}.

<sup>8</sup> *trans-humant*: remite a “sorber”, “aspirar” {*humer*}, y también a “humanidad” {*humanité*}, y luego a los juegos que vienen en el texto.

lador del sitio, de la situación del tránsito en cuestión, con transferencia a la clave por supuesto, todo eso, eso hace trans; simplemente, ese trans hay que volver a llevarlo a su justa medida — mi suceso pues — mi sucesión, eso es lo que quiere decir — ¿quedará en ese transitorio? Y bien, es lo que mejor puede ocurrirle, puesto que, de todas maneras, no hay ninguna posibilidad de que el humante-trans<sup>9</sup> aborde jamás sea lo que sea. Entonces, tanto vale la peregrinación sin fin. Simplemente, Freud ha hecho la observación de que quizá hay un decir que valga por eso —que voy a decir—: por no ser hasta aquí más que interdicto {*interdit*}. Esto quiere decir dicho entre {*dit entre*}, nada más, entre las líneas. Es lo que él ha llamado lo reprimido. Por supuesto, yo no me hago ilusiones. Pero por qué, si verdaderamente, como acabo de decirlo, no hay huellas, ni siquiera en la gente que de alguna manera estaría hecha para encontrarlo, no hay huellas de ese nudo borromeo, a pesar de que, les dije, desde el tiempo en que la esfera y la cruz circulan por todas partes, habrían debido percatarse de que eso podía hacer nudo borromeo, como acabo de explicárselos.

Bueno. Resulta que yo he hecho este hallazgo del nudo borromeo sin buscarlo, por supuesto. Eso me parece, así — pero es preciso que se los parezca a ustedes también, por supuesto — eso me parece un hallazgo notable por recuperar, no el aire {*l'air*} de Freud — *a-i-r* — sino justamente su errar {*erre*}, lo que ex-siste de él rigurosamente, asunto {*affaire*} de nudo.

Bueno, bien, ahora pasemos a algo para ponerse entre los dientes, y es eso lo que es lo importante (I,b). Por qué diablos nadie extrajo de allí ese más {*plus*} que consiste en escribir ese signo así (I,d), de la buena manera. A pesar de todo hay alguien que un día — por supuesto, ustedes no se acuerdan de ello, porque no han leído todo Aragon, ¿quién lee todo Aragon? — hay un pasaje de Aragon joven, quien se puso a echar humo, quiero decir a calentarse, al pretender que un tiempo que ha llegado hasta suprimir las encrucijadas, *quadrivii* — él pensaba en las autopistas, porque ésta es una palabra bastante bizarra: autopista, ¿qué quiere decir una autopista? ¿una pista en sí o una pista para sí? — en fin, él encontraba que este tiempo — todavía hay muchas encrucijadas, muchas bocacalles — en fin, no sé lo que le

---

<sup>9</sup> *l'humant-trans*: ver nota anterior.

agarró para pensar que ya no habría encrucijadas, que siempre habría pasajes subterráneos, que este tiempo merecería una suerte mejor que la de quedar en la teología general. Lo que es curioso, es que él de ningún modo sacó conclusiones de eso. Es el modo surrealista: eso jamás ha desembocado en nada. No ha espacializado el nudo borromeo de la buena manera. Gracias a lo cual nosotros llegamos siempre a ser, como me lo decía Heidegger, eso que extraje hace un momento de su caja, a ser *in-der-Welt*, al *In-der-Welt-sein*. Es una cosmetología, ¡cosmeticulosa además! Es una tradición así, gracias a lo cual, gracias a ese *Welt*, está el *Umwelt*, y luego está el *Innenwelt*. Eso debería hacer sospechar, esta repetición de la burbuja. Sí, me he enterado de que en las historietas, es por medio de unas burbujas [que se habla]<sup>10</sup> — jamás me había dado cuenta de ello, porque debo decir la verdad: nunca miro las historietas; tengo vergüenza, tengo vergüenza porque eso es maravilloso; ante todo, incluso no son historietas, son fotonovelas, en fin, es sublime, son fotonovelas, he leído eso en *Nosotros Dos*, son fotonovelas con palabras, y entonces, los pensamientos, ¡es cuando hay burbujas! No sé por qué se ríen porque ustedes, eso les es familiar, al menos lo supongo porque... sí.

La cuestión que ahí les formulo, bajo esta forma de burbuja, es: ¿qué es lo que prueba que lo Real hace universo? Esa es la pregunta que formulo, es la que está formulada a partir de Freud en esto que no es más que un comienzo: es que Freud sugiere que este universo tiene un agujero, y además un agujero que no hay medio de saber. Entonces, yo sigo este agujero a la huella, si puedo decir, y encuentro — no soy yo quien lo ha inventado — y encuentro el nudo borromeo que, como se dice — siempre — ahí me viene como anillo al dedo. Henos ahí todavía en el agujero.

Sí, pero a pesar de todo hay algo, cuando uno va así, siguiendo las cosas a la huella, es que uno se da cuenta de que no hay sólo un truco para hacer un ciclo:<sup>11</sup> no está forzosamente y solamente el agujero. Sí, si ustedes toman dos de esos ciclos<sup>12</sup> (II,b)<sup>13</sup>, de esas cosas

---

<sup>10</sup> Todo lo entre corchetes viene de la versión de **JAM**. Si en cada caso lo interpongo en el cuerpo del texto, es porque hace a su inteligibilidad.

<sup>11</sup> *cycle* — En su lugar, **JAM** transcribe: *cercle* {círculo}.

que dan vuelta, de ese círculo en cuestión, y si los anudan de la buena manera — por supuesto, no hay que engañarse, y debo decirles que yo me engaño todo el tiempo, no es sólo J.-A. Miller quien lo hace, como prueba miren eso: cuando hace un momento quise hacerles el nudo borromeo, ése sin valor (II,a), me metí el dedo en el ojo; pues hecho así, no es un nudo borromeo, a saber que ustedes siempre pueden cortar uno, los otros dos quedarán anudados, ése no es el buen truco<sup>14</sup> — pero, en fin, a condición de plegarlo de la buena manera, ustedes se dan cuenta de que si allí añaden esta recta, nada más que esta recta, y bien, es un nudo borromeo, la recta por supuesto infinita, como lo he dicho, enunciado al comienzo de este seminario. Eso hace un nudo borromeo tan válido como el que yo dibujo de costumbre y que no voy a recomenzar. Si la recta es una recta infinita — y cómo no referirse a ella como el hilo en sí mismo, la consistencia reducida a lo que tiene de último — y bien, eso hace un nudo. Naturalmente nos es mucho más cómodo, esta consistencia, cerrarla, quiero decir darnos cuenta que es suficiente con hacer aquí bucle (II,b), para volver a encontrar el nudo familiar, el nudo de la manera en que yo lo dibujo de costumbre.

El interés de representarlo así<sup>15</sup> es darse cuenta de que a partir de ahí (I,b), el modo, la manera de escribir el nudo borromeo repercute sobre ese ciclo, y que ésta es una de las maneras de mostrar cómo el nudo puede ser, si puedo decir, doblemente borromeo, es decir que pasamos al nudo bobo de 4 (II,d).

Veán. Ahí les he mostrado otra ilustración de ese nudo de 4. Pero la cuestión que eso plantea: es cuál es el orden de equivalencia de la recta, la recta infinita tal como está ahí (II,b), de la recta con el ciclo.<sup>16</sup>

---

<sup>12</sup> *cf.* nota 11.

<sup>13</sup> He corregido el esquema II,b para hacer de él un nudo borromeo, equivocado en la transcripción.

<sup>14</sup> El esquema II,a de la transcripción es un nudo borromeo. Tal vez el transcriptor hizo con este esquema de Lacan lo que yo hice con el otro esquema del transcriptor (*cf.* nota anterior).

<sup>15</sup> Aquí, **JAM** remite a su “figura 6”, correspondiente al esquema II,b corregido (**JAM** lo reproduce correctamente).

<sup>16</sup> *cf.* nota 11.

Hay alguien, así, un hombre de genio que se llamaba Desargues, al cual ya he hecho alusión en su momento, en el tiempo en que hice alusión a ello, a quien se le había ocurrido la idea de que toda recta infinita se cerraba, hacía bucle en un punto en el infinito. ¿Cómo se le pudo ocurrir esta idea? Es una idea absolutamente sublime, alrededor de la cual he construido todo mi comentario de las *Meninas* del que se dice — de creerles a los cagatintas — que era completamente incomprendible. No sé. A mí, no me lo ha parecido. ¿Cuál es la equivalencia de la recta con el círculo? Es evidentemente hacer nudo. Esa es una consecuencia del nudo borromeo. Es un recurso a la eficiencia, a la efectividad, a la *Wirklichkeit*. No es eso, no es eso lo importante; pues si los encontramos equivalentes en la eficiencia del nudo, ¿cuál es la diferencia? De ningún modo les digo que yo esté satisfecho de..., [Como ustedes ven] me aproximo tan penosamente que, mi Dios, que eso les dará trabajo, todo lo que concierne al pensar-nudo-borromeo, porque — se los he dicho — no es fácil imaginarlo, lo que da una justa medida de lo que es toda pensación, si puedo decir. A pesar de todo es curioso que incluso Descartes, en su *Regula Decima*, a saber la que les he puntualizado — e incluso leído — concierne, lo que no está dicho con todas las letras, concierne al uso del hilo, al uso del tejido, al uso de lo que habría podido conducirlo al nudo, y al nudo borromeo en particular, él jamás hizo nada con eso. Jamás hizo nada con eso, y esto es un signo.

Entonces, la diferencia [entre el círculo y la recta] — no les digo que sea mi última palabra — la diferencia, está en el pasaje del uno al otro y en esto que por el momento me contento con ilustrar sin hacerlo de una manera definitiva: es que entre los dos hay un juego y, puesto que todo ese juego no desemboca más que en su equivalencia, es quizá en ese recorrido que algo, que por hacer ciclo rodea un agujero, es quizá en el juego de la ex-sistencia, del error {erre} en suma, por el hecho de que hay un juego que eso se pasea, que eso se abre, como se dice, que la diferencia consiste: una diferencia de ex-sistencia. [¿Pero cómo formular en qué consiste su diferencia de ex-sistencia?] La una [la recta] ex-siste, se va en su error {erre} hasta no encontrar más que la simple consistencia, y el otro, el ciclo,<sup>17</sup> está centrado sobre el agujero. Por supuesto, nadie sabe lo que es, este agujero. Que el agujero sea

---

<sup>17</sup> cf. nota 11.



eso sobre lo cual esté puesto el acento en lo corporal por todo el pensamiento analítico, eso más bien lo taponar, a ese agujero. Eso no está claro. El hecho de que sea en el orificio que se haya suspendido todo lo que hay de pre-edípico, como se dice, que toda la perversidad se oriente como siendo la de toda nuestra conducta integralmente, eso es muy extraño. No es eso lo que va a aclararnos la naturaleza del agujero.

Hay otra cosa así que podría ocurrírseles, completamente no representable. Es lo que se llama así, con un nombre que sólo pestañea a causa del lenguaje, es lo que se llama la muerte. Pero ella no taponar menos, porque la muerte, no se sabe lo que es. Hay no obstante un abordaje que se expresa en lo que la matemática ha calificado como topología, que considera el espacio de otro modo — noten este otro modo: bien vale la pena que lo retengan. Y bien, no se puede decir que eso nos conduzca a nociones tan cómodas. Ahí se ve bien el peso de la inercia imaginaria. ¿Por qué la geometría se encontró tan a gusto en lo que ella combina? ¿Es por adherencia a lo Imaginario o es por una suerte de inyección de Simbólico?, esto es lo que merecería ser formulado como cuestión a un matemático. Sea como sea el carácter torcido de esta topología, la instauración de nociones como la de vecindad, incluso de punto de acumulación, este acento puesto sobre algo — se ve muy bien cuál es la vertiente — sobre la discontinuidad como tal, mientras que manifiestamente hay ahí una resistencia, como que la continuidad es precisamente lo que es la vertiente natural de la imaginación.

Bueno, no voy a extenderme más. Lo que observo, es que la dificultad de la introducción de lo mental en la topología, el hecho de que eso no sea más fácilmente pensable, da bien la idea de que hay algo que aprender de esta topología para lo que es de nuestro reprimido. La dificultad efectiva de cogitar sobre el nudo borromeo, ahí redobla por el hecho de que la accesibilidad constituida por la esfera y la cruz lo vuelve como un ejemplo de una μαθησις fallida, fallida por un pelo, inexplicablemente, en todo caso jamás familiar. ¿Por qué no ver en la aversión que esto entraña, manifiesta, la huella de esa represión primera misma, y por qué no comprometerse en esa estela como el perro que olfatea una huella?, salvo que no es el olfato lo que nos caracteriza, y que este efecto de olfato que hay en el perro, habría que dar cuenta de él, cómo puede eso imitar un efecto de percepción que ahí

sería el suplemento a una falta {*manque*} que es preciso que admitamos si estamos — ésa es la cuestión — fuera de la estela: si abrimos los ojos a la ex-sistencia de lo *Urverdrängt*, de algo afirmado por el análisis, que es que hay una represión no solamente primera, sino irreductible. Esto es lo que se trataría de seguir a la huella, y es en suma lo que yo hago ante ustedes en la medida de mis medios. Naturalmente, de todos modos, tengo el cuidado de decirles que no me ilusiono, quiero decir que no creo que ahí haya encontrado mi última palabra, aunque no se trata de que pensar que se ha encontrado la última palabra eso sería propiamente hablando la paranoia. La paranoia, no es eso. La paranoia es un pegoteo imaginario. Es la voz que se sonoriza, la mirada que se vuelve prevalente, es un asunto de congelación del deseo. Pero en fin, a pesar de todo eso sería paranoia, Freud nos ha dicho que no nos inquietemos, quiero decir que ¿por qué no? Eso puede ser una veta a seguir. No hay lugar para tener tanto temor si eso nos conduce a alguna parte. Es completamente claro que eso jamás ha conducido más que a la verdad, lo que muestra bien la medida de la verdad misma, a saber lo que demuestra aquélla, la paranoia del presidente Schreber, es, a saber, que no hay relación sexual más que con Dios. Es la verdad. Y esto es precisamente lo que pone en cuestión la ex-sistencia de Dios.

Ahí estamos en un fallo de la creación, si puedo expresarme así. Decirlo, es fiarse a algo que probablemente nos engaña {*dupe*}. Pero no ser su incauto {*dupe*}, eso no es nada más que sufrir las consecuencias del no-incauto, o sea lo que he llamado el error {*erre*}; pero este error, es nuestra única chance de fijar el nudo verdaderamente en su ex-sistencia, puesto que en tanto que nudo no es más que ex-sistencia. Es lo que no ex-siste más que al ser anudado de tal modo que eso no pueda más que apretarse, incluso en el embrollo. Porque lo que no he podido dibujarles, es que el nudo borromeo — basta con tener uno de tres — ustedes saben, pueden muy bien dibujarlo de una manera totalmente embrollada en la cual no entenderán nada.

Decir: *No hay relación sexual*, parte de la idea de una φύσις, a saber de algo que haría del sexo un principio de armonía. Relación, eso quiere decir hasta hoy, para nosotros, proporción. La idea de que con palabras se podía reproducir eso, que las palabras estaban destinadas a producir sentido, que siendo el ser, por ejemplo, resulta de ello que el no-ser no es, y bien, todavía hay gente para quienes eso produce

sentido. Ahí el sentido parmenídeo, así, en el origen, se ha vuelto un parloteo, y a nadie se le ocurre sino que eso no es ahí, propiamente, el signo que es viento: *flatus vocis*.<sup>18</sup> Yo no digo para nada que estén equivocados. Es precisamente lo contrario: me son preciosos. Prueban que el sentido va tan lejos en el equívoco como se pueda desearlo para mis tesis, es decir para el discurso analítico, a saber que a partir del sentido se goza {*se jouit*}, se oye-yo {*s'ouis-je*} — *S* apóstrofe *ouis*, y'oiga {*j'ouisse*}, yo mismo — se oye-yo {*s'ouis-je*}<sup>19</sup> para asaltarme de palabras. Naturalmente, hay mejores. Hay mejores, salvo que lo mejor, como lo dice la sabiduría popular, es lo enemigo de lo bueno. Del mismo modo que plus-de-gozar proviene de la *père-version*,<sup>20</sup> de la versión *a-pèr-itiva* del gozar.<sup>21</sup> Allí no se puede nada. El *parl'être* no aspira más que al bien, de donde se hunde siempre en lo peor {*pire*}. Eso no impide que no puede rehusarse a ello, tampoco yo. Ahí, yo soy un grano, como todos ustedes, molido en esta ensalada. Lo fastidioso, es que de todos modos sabemos que eso tiene buenos efectos, hablo del análisis. Que esos buenos efectos no duren más que un tiempo no impide que sea una tregua y que es mejor — es el caso decirlo — que no hacer nada.

Esto es un poco fastidioso, de todos modos, un fastidioso contra el cual se podría tratar de ir a pesar de la corriente, porque a pesar de todo es de una naturaleza como para probar la ex-sistencia de Dios mismo.<sup>22</sup> Todo el mundo cree en él. Desafío a cada uno de ustedes a

---

<sup>18</sup> En su lugar, **JAM** transcribe: “...y a nadie se le ocurre sino que es propiamente el signo que es viento...”.

<sup>19</sup> En su lugar, **JAM** transcribe: *s'oui-jouisse* {se sí-gozara}.

<sup>20</sup> Dado que en francés *per-* y *père* son más o menos homofónicos, la palabra remite a *perversión*. Pero quien comenta esta condensación con mayor autoridad es el propio Lacan en el seminario del 18 de Noviembre de 1975 (Seminario 23: *El síntoma*): “*perversión* {*perversion*} no quiere decir sino *versión* {*version*} hacia {*vers*} el padre {*père*}”.

<sup>21</sup> *a-pèr-itive* — *apéritive* es el femenino de *apéritif*: “aperitivo”, pero el cambio de acento y los guiones permiten dos remisiones: al objeto *a* y al padre {*père*}.

<sup>22</sup> En su lugar, **JAM** transcribe: “Si hay esta corriente, es que a pesar de todo, la naturaleza ha probado la existencia de Dios”.

que yo no le pruebe que cree en la existencia de Dios. Es eso mismo el escándalo, que sólo el psicoanálisis hace valer. Lo hace valer porque actualmente no hay más que el psicoanálisis que lo pruebe. Hablo de probarlo, esto de ningún modo es igual que probarles que ustedes allí creen.<sup>23, 24</sup>

Formalmente, esto es sólo debido a la tradición judía de Freud, la que es una tradición literal que lo liga a la ciencia y de paso a lo Real. Eso es el cabo que hay que doblar: Dios es *père-vers*.<sup>25</sup> Es un hecho vuelto patente por el judío mismo. Pero se terminará por — en fin, no puedo decir que lo espero, yo digo: de remontar esa corriente, se terminará por inventar algo menos estereotipado que la perversión. Esa es incluso la única razón por la cual me intereso en el psicoanálisis — he dicho me intereso — y por la cual yo trato de, lo que se llama corrientemente, galvanizarlo. Pero no soy tan tonto como para tener la menor esperanza de un resultado que nada anuncia, y que sin duda está tomado por el lado equivocado, esto gracias a esa historia soporífera de Sodoma y de Gomorra. Hay días incluso en que se me ocurriría que la caridad cristiana estaría sobre la vía de una perversión un poco esclarecedora de la no-relación. ¡Vean hasta dónde llego! Esto no está sin embargo en mi pendiente, pero, en fin, es el caso decirlo: ¡no hay que caricaturizar ni caridad! No hay ninguna chance de que tengamos la clave del accidente de recorrido que hace que el sexo haya desembocado en producir enfermedad en el *parl'être*, y la peor enfermedad: aquella por la que él se reproduce. Es evidente que la biología tiene ventajas al forzarse, para devenir con un acento un poquitito diferente la bio-logía,<sup>26</sup> la logía de la violencia, al forzarse del lado del moho con el cual el dicho *parl'être* tiene muchas analogías. Nunca se sabe, ¡un buen encuentro! Un François Jacob es suficientemente judío como para permitir rectificar la no-relación, lo que no

---

<sup>23</sup> *vous y croyes* — véase la p. 12 de la clase 4 de este Seminario, así como la nota 24 de la misma.

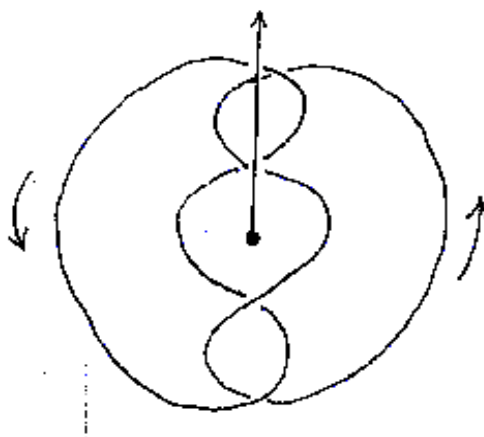
<sup>24</sup> En su lugar, **JAM** transcribe: “entiendo el escándalo, no Dios”.

<sup>25</sup> *père-vers*, literalmente “padre-hacia”, es homofónico con *pervers*, “perverso”.

<sup>26</sup> *bio-logie* — Más de acuerdo con lo que viene después, **JAM** transcribe: *vio-logie* {vio-logía}, que lleva a la violencia.

puede querer, en el estado actual del conocimiento, no puede querer decir más que reemplazar esta desproporción fundamental de dicha relación por otra fórmula, por algo que no puede concebirse más que como un rodeo consagrado al errar *{erre}*, pero a un errar limitado por un nudo.

A pesar de todo no quisiera abandonarlos sin hacerles observar algo, hacerles observar algo que, pienso, es oportuno a causa de — pienso que ustedes han tenido montones de papelitos distribuidos por Michel Thomé y Pierre Soury, son papelitos que son muy importantes porque demuestran algo: que no hay más que un solo nudo borromeo orientado. Vean, entonces, yo quisiera para ellos, así — porque probablemente ellos serán los únicos en apreciarlo — para ellos, hacer observar esto: esto es que lo que he aportado hoy — no sé lo que he aportado hoy, por otra parte — lo que hoy, a saber la observación de que hay medio de hacer ciclo con dos círculos, esta observación tiene consecuencias que conciernen a su proposición de que no hay más que un nudo orientado. Sobre el hecho de que no haya más que un nudo orientado cuando hay 3 redondeles de hilo, pero no cuando hay más, estoy de acuerdo. Sin embargo, hay algo divertido, es que si ustedes transforman uno de esos redondeles en una recta infinita — ése era el alcance de la observación que les había hecho, pero contra la cual ellos tuvieron razón en sostenerse — les había hecho la observación de que era del lado de ese tercero que había algo que me parecía imponer la ex-sistencia, no de un nudo, sino de 2 nudos orientados — es a ellos que me dirijo por el momento, y son ellos los que, por este hecho, les encargo que me respondan; es a ellos que me dirijo. No formulo preguntas, no digo: “¿Es que no les parece?”, afirmo; yo afirmo que, si hay uno que transformamos en una recta infinita, ahí no hay más un solo nudo como orientado, sino dos nudos. Yo no había hecho el dibujito, pero voy a hacerlo. Voy a hacerlo sobre este último extremo del papel que expresamente hice dejar en blanco, y les señalo esto: es que la recta infinita no es orientable. ¿A partir de qué la orientaríamos? Ella no es orientable — esto es patente, no hay vacilación — sino a partir de un punto elegido cualquiera sobre esta recta, y desde donde las orientaciones divergen. Pero divergir, eso no le da una [orientación]. Entonces, en relación — ustedes verán que voy a hacer lo que no hay que hacer, a saber... Ah, a pesar de todo llego a ello, a saber esto: es



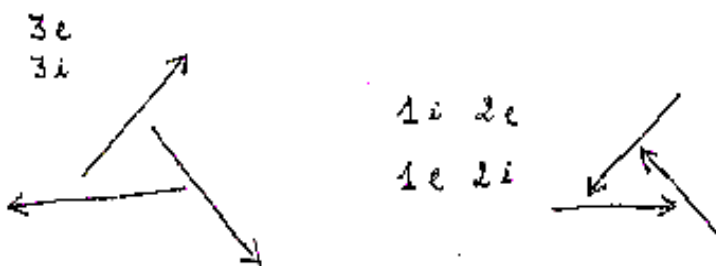
que, para atenernos a una formulación simple, hagamos observar que haciendo el doble círculo hay una orientación, a saber lo que designaremos con el término *gira*; por supuesto, no es que podamos decir que es una *dextro* o una *levogira*; todos sabemos ahora — pues desde el tiempo en que nos rompemos la cabeza para hacerlo, a pesar de todo parece, no es que esté demostrado, sino que podemos considerar, en fin, que hubo bastante gente suficientemente astuta para romperse la cabeza para hacer algo por lo cual sería concebible que le enviemos como mensaje a alguien que sería de otro planeta, y que sería la distinción de la derecha y de la izquierda. No hay para eso — podemos admitirlo, como hemos terminado por admitirlo para la cuadratura del círculo, aunque eso está demostrado — podemos admitir que no hay nada que hacer.<sup>27</sup> Pero distinguir las *giras* como siendo dos, eso podríamos hacerlo, podríamos hacerlo con palabras, en un mensaje para los habitantes de otro planeta. Es suficiente con que allí tengan la noción de horizonte, que da al mismo tiempo la del plano. Si, a esos dos círculos, los ponemos a ellos solos en el plano, lo que está supuesto por la noción de horizonte,<sup>28</sup> podemos decir por ejemplo que definimos uno de ellos como estando más alejado del punto del que sobre la recta partiremos como punto de vista, y que hay algo externo que, como ustedes lo ven, por el hecho de la ley que han destacado Soury y Thomé en lo concerniente al nudo de esos 2 círculos, es por un lado

---

<sup>27</sup> En su lugar, **JAM** transcribe: “eso es imposible”.

<sup>28</sup> Aquí, **JAM** remite a su “figura 9”, que corresponde al esquema III,a de esta transcripción.

dextrógiro, si definimos la dextrógira por el hecho de que el más externo pase por arriba de la banda del círculo, del redondel de hilo, y que hay otro que por este hecho pasa por arriba igualmente — puesto que es así que definiríamos la giria — pero que resulta estar en un sentido diferente respecto del círculo. Hay pues en ese círculo dos orientaciones: aquélla dextrógira y ésta levógira. Somos incapaces de decir cuál es dextro, cuál es levo, somos incapaces de transmitirlo en un mensaje. Ninguna manipulación del nudo de 3 — lo he intentado, por haber tenido la esperanza de que quizá el nudo borromeo nos daría eso — ninguna manipulación del nudo de 3 da sin ambigüedad la definición de lo levo o de lo dextro. Nos encontraremos siempre ante esta situación de tener 2 girias, pero que, definir las por el hecho de que la banda más externa pasa sobre la otra banda y que es eso lo que debería dar la orientación, fracasa siempre, puesto que, ustedes lo ven ahí, si definimos el hecho de que la banda más externa pasa sobre la otra, nos encontramos ante una ambigüedad: ¿es ésta o es aquélla? Por el contrario, la existencia de las dos girias es por ahí manifiesta. Hay 2 girias, 2 nudos borromeos orientados, no solamente uno, a partir del momento en que uno de los 3 [redondeles] lo hacemos una recta infinita, en tanto que la recta infinita es definida como no orientable, es decir, si ustedes lo quieren todavía, que tenemos la diferencia con eso sobre lo cual han razonado atinadamente Soury y Thomé, a saber que hay 3 centrífugos — vamos a poner una  $e$  minúscula para decir centrífugo, yendo hacia el exterior — hay 3 centrípetos:  $3i$ : puede haber  $1i$  y



$2e$  o  $1e$  y  $2i$ . Estas diversas especificaciones son aquellas sobre las cuales se apoyan Soury y Thomé para demostrar que no hay más que un solo nudo orientado. Si tenemos una recta, una barra sin orienta-

ción [anotada *o*], tenemos entonces: 1 *o*, 1 *i*, 1 *e*. Y es a partir de ahí que no se vuelve semejante el orden, a saber que haya: 1 sin orientación, 1 en dirección centrífuga hacia el exterior, 1 en dirección hacia el interior.<sup>29</sup>

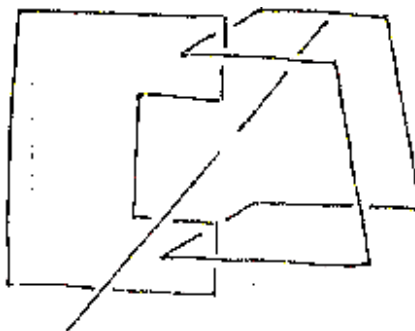
Esto tiene interés, puesto que para su orientación ellos han partido de la noción de lo mismo: a saber que reduciendo todas las proyecciones, todas las puestas en el plano que ellos han hecho, ellos han demostrado que de esas diversas puestas en el plano resultaba el hecho de que era el mismo. Era el mismo, si puedo decir, desde todos los puntos de vista de puesta en el plano. Pero basta que ex-sista uno tomado por otra parte, desde el no punto de vista, para que él demuestre las orientaciones, a saber el nudo borromeo en tanto que orientado como siendo dos. Por cierto, él no está orientado, el nudo, esto por el hecho de que los 3 [redondeles] lo están. Si uno de los 3 no lo está — y basta para eso con que esté coloreado, lo que quiere decir idéntico a sí mismo — esto vuelve comprensible que haya 2, desde que él es, sea coloreado, sea desorientado, lo que lo distingue. Ya había 2 por poco que uno solo se especifique. Esta observación consiste en decir que un solo nudo coloreado basta para ser el equivalente del hecho de que uno de los nudos no está orientado. El término orientable, que está en el vocabulario de lo que les ha sido distribuido recién, el término orientable ya quiere decir que hay 2 orientaciones. Por cierto, el nudo podría resorberlas, estas orientaciones, entre sí, pero no las resorbe desde que sobre uno de los elementos del nudo hacemos esta cosa de distinguirlo por el hecho de que no es orientable, es decir que lo transformamos en una recta. Yo, no propongo, pero creo haber indicado suficientemente lo que es del nudo como doblemente orientado, y que es eso solo lo que explica, por la aproximación que he hecho con el coloreado, que uno de esos nudos sea, por el hecho de no ser orientable, por este hecho mismo coloreado, impone que hay dos nudos, y es precisamente por eso que colorearlo y orientarlo a la vez, eso hace dos. Sin duda vendrá al pensamiento de Thomé y de Soury, sin duda vendrá a su pensamiento que la puesta en el plano introduce aquí un elemento sospechoso. Sin embargo, les indico esto, que es que las mismas articulaciones concernientes a la orientación valen si esos dos

---

<sup>29</sup> **JAM** transcribe: “1 *o*, 1 *e*, 1 *i*”.



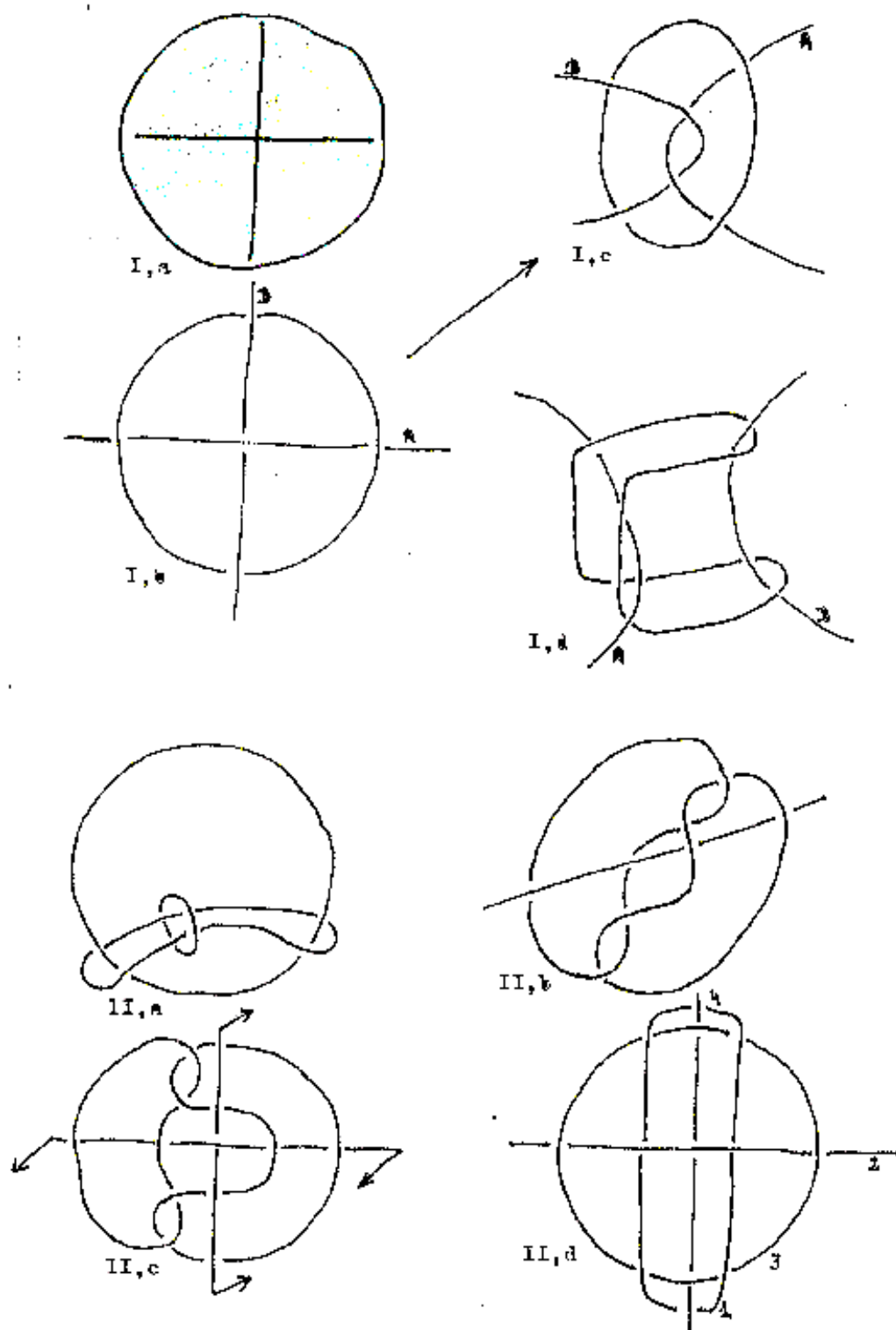
nudos, si esos dos círculos, los dibujamos de la manera siguiente, que creo que la perspectiva indica suficientemente



y que no hace referencia ninguna a la exterioridad de una de las curvas de uno por relación a la curva del otro. No hay ni externo ni interno. Con la única referencia a estas maneras espacializadas de decir — puestas en las 3 dimensiones — de representar los 2 círculos, los círculos que hacen ciclos, ya con esta manera hay medio de demostrar que hay 2 nudos, y no uno solo orientado, dos nudos borromeos de 3 orientados. Vean, me atenderé a eso por hoy.

**traducción y notas:**  
**RICARDO E. RODRÍGUEZ PONTE**

**para circulación interna**  
**de la**  
**ESCUELA FREUDIANA DE BUENOS AIRES**



p. 20

